

Datos biográficos

Nació en Madrid el 3 de septiembre de 1913 y fue bautizada en la Parroquia de los Santos Justo y Pastor de Madrid, el veinte del mismo mes y año.

El día 20 de julio de 1936, durante el bombardeo del Cuartel de la Montaña, experimentó una fuerza interior que la movió a ofrecer su vida "pro eis" –por los sacerdotes.

Durante la guerra civil -1936-1939- conoció al sacerdote, D. José M^a García Lahiguera, y después de hacer ejercicios espirituales, el 25 de abril de 1938, se comprometen a fundar una Congregación de vida íntegramente contemplativa, que prolongue en la Iglesia la 'Oración Sacerdotal' de Cristo: "Pro eis, rogo et sanctifico meipsum"(Jn. 17)

El 31 de mayo de 1950, es erigida como Congregación de Derecho Diocesano con el nombre de Hermanas Oblatas de Cristo Sacerdote y el 16 de junio de 1950, fiesta del Sagrado Corazón de Jesús, emitió sus votos canónicos perpetuos.

El 24 de enero de 1967 se concede el Decretum Laudis a la Congregación de HH. Oblatas de Cristo Sacerdote, pasando a ser de Derecho Pontificio.

En octubre de 1993 se celebra el V Capítulo General en el que renuncia al cargo.

El 1 de febrero de 2001, cuando se disponía a asistir a la eucaristía, tuvo una respiración estertórea momentánea y su corazón dejó de latir.

Sus restos reposan en el Coro bajo de la Capilla del Monasterio de Ntra. Sra. De la Almudena, Casa Madre de la Congregación de HH. Oblatas de Cristo Sacerdote por ella fundada.

Hoja informativa

Nº1
abril 2010



Oración

Oh Dios, Padre Todopoderoso, que concediste a tu hija M. M^a del Carmen una profunda penetración en el misterio de Cristo Sacerdote y, movida por el Espíritu Santo, entregó su vida en oración y oblación por la santificación de los sacerdotes y la toda la Iglesia. Te pedimos que por su intercesión nos concedas la gracia que humildemente te suplicamos. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén

Padrenuestro, Avemaría y Gloria (para la devoción privada)
(con licencia eclesiástica)

De conformidad con los decretos de Urbano VIII en nada se pretende prevenir el juicio de la Iglesia.

Esta oración no tiene finalidad alguna de culto público

Para comunicar cualquier gracia recibida o entregar donativos:

**HH. Oblatas de Cristo Sacerdote
General Aranaz, 22
28027 Madrid**

www.oblatasdecristosacerdote.com

Sierva de Dios Madre M^a del Carmen Hidalgo de Caviedes y Gómez



Fundadora de la Congregación
HH. Oblatas de Cristo Sacerdote

Pongamos toda energía e ilusión en responder como Iglesia orante, en oración callada, con gemido de alma, desde el corazón de Cristo, para que los Sacerdotes vivifiquen su espíritu y renueven su total entrega a Dios y a la Iglesia, fieles a todas las exigencias del Don recibido"

*de una carta a sus Hijas
Oblatas*

Pensamientos

¡Jesús mío! si estoy consagrada a Tí, como víctima de holocausto por la santificación de los sacerdotes, eres Tú, quien ha de continuar en mí tu vida de sacrificio, de sacerdote, de víctima.

(apuntes espirituales)

AÑO SACERDOTAL

Una vida entregada en favor del sacerdocio de Cristo y de los sacerdotes

Iniciamos la publicación de la Hoja informativa sobre la vida, virtudes y fama de santidad de la Sierva de Dios, Madre M^a del Carmen Hidalgo de Caviedes y Gómez, en este Año Sacerdotal proclamado por el Papa Benedicto XVI *“para promover el compromiso de renovación interior de todos los sacerdotes”*.

Toda la vida y obra -fundación de la Congregación de las HH. Oblatas de Cristo Sacerdote- de la M. M^a del Carmen Hidalgo de Caviedes y Gómez no tuvo otra obsesión ni razón de ser, que el amor al sacerdocio de Cristo y a aquellos que le representan en su Iglesia, es decir, los sacerdotes ordenados.

Su vida, atraviesa todo el siglo XX (1913-2001), siglo que muchos han denominado “Siglo del sacerdocio ministerial” por diversos motivos. Es, en efecto, el siglo en el que se han publicado más Documentos Pontificios sobre él; en el magisterio de la Iglesia se ha insistido como nunca, sobre todo a partir del Concilio Vaticano II, en la santidad sacerdotal que brota del mismo sacramento del orden. Y, es también, un siglo de grandes figuras sacerdotales.

En todo este movimiento a favor del sacerdocio que se ha desarrollado en la Iglesia, la Sierva de Dios, Madre M^a del Carmen ha colaborado muy activamente desde su vida escondida con Cristo en Dios como Iglesia orante, pero abriendo todo su ser y capacidad para que el Amor Sacerdotal de Cristo, “que los amó hasta el fin” tuviera una realidad viva y actual en la Iglesia.

Su encuentro providencial, en Madrid, durante la guerra civil española con el Siervo de Dios, D. José María García Lahiguera, cuyo amor y dedicación por los sacerdotes marcaría toda su vida de presbítero y obispo, hizo que, aquel primer ofrecimiento de su vida por los sacerdotes del 20 de julio de 1936, se cristalizará en una fundación religiosa de vida íntegramente contemplativa cuya finalidad específica es la de ***orar y entregar la vida por la santificación de los sacerdotes y aspirantes al sacerdocio***



haciendo vida las palabras de Cristo en su oración sacerdotal “Padre, por ellos ruego y por ellos me consagro para que sean santificados en la Verdad. Son las Hermanas Oblatas de Cristo Sacerdote.

Ella, comprendió y valoró profundamente el sacerdocio ministerial sin el cual no son posibles ni los sacramentos en la vida de la Iglesia ni la presencia real de Cristo en la eucaristía. Lo valoró, y no dudó de entregar toda su vida, sus capacidades y sus energías para que, la santidad ontológica del sacerdocio santo de Cristo, de la que participan los sacerdotes por su ordenación sacramental, fuera también realidad en su vida y en su ministerio, como también expresa la Presbiterorum Ordinis en su n^o 12 *“esta santidad de los Presbíteros ayuda mucho al cumplimiento fructuoso de su propio ministerio”*.

La gloria y alabanza a Cristo Sacerdote y la santidad de los sacerdotes fue la única obsesión de su vida. Por todo ello, creemos que su figura se puede presentar en este Año Sacerdotal como fuente y origen de una verdadera maternidad sacerdotal que, no se agota en ella, sino que continúa en la Congregación religiosa por ella fundada, junto con el Siervo de Dios, D. José María García Lahiguera y cuyos miembros permanecen en adoración constante, día y noche, ante Cristo Eucaristía ofreciendo sus vidas por Cristo, con Cristo y en Cristo Sacerdote para que ellos sean santos y por todos los que creerán por la palabra de ellos, es decir, por toda la Iglesia.